

HCR

056

R454-rc

# LA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

AMERICA CENTRAL

Año XI — Domingo 19 de Junio de 1941 — No. 468

## Doña Antonia Arcas Vda. de Castillo



Acogida en la paz del Señor el 18 de abril de 1941.

Era nuestra querida amiga y teníamos sus dolores allá en lo más íntimo de nuestro corazón... fué una mártir... 14 años en su lecho, sufriendo los dolores de su cuerpo que santificaron su alma para llevársela a los 92 años, allá donde se premian todos los dolores soportados con resignación, porque es el dulce Jesús el que así lo quiso. Mucho la queríamos y deseábamos verla descansar para que fuera a gozar de la felicidad eterna pero, también pensábamos en el dolor del hijo ejemplar que la veneraba y que ha tenido que soportar el do-

lor intenso de la ausencia de esa madre queridísima que lo bendecirá desde el cielo por lo bueno que fué con ella, el muy querido Padre Francisco de Paula Castillo, cura de San Juan de Tibás.

El Padre Castillo sabe muy bien que nuestro cariño para su madre fué muy grande y también sabe que en estos momentos de dolor lo acompañamos con todo nuestro cariño y aprecio, que el Corazón de Jesús le dé mucha resignación.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de doña Antonia.

## CONSULTORIO OPTICO

### "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODOS  
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

## TIENDA DE

### CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central. Esquina opuesta de  
Mercado

Prepárese para el invierno,  
en esta tienda encontrará usted las  
mejores y más baratas

**Capas impermeables**

## Introducción del café en las Antillas

El cafeto o árbol del café, ese precioso arbusto cuyo cultivo ha enriquecido al Nuevo Mundo, era desconocido a principios del siglo XVIII, pues sólo se cultivaba en Arabia. Un joven alférez de marina llamado Desclieux, que ascendió con el tiempo a teniente general de la armada, concibió la idea de enriquecer la Isla de Guadalupe, su patria, con aquella producción. Confiéronle dos arbolitos de café que se conservaban en París en un invernadero del jardín de plantas, embarcóse con ellos y se dedicó a cuidarlas durante la travesía. Pero el viaje fué más largo de lo regular y el agua escaseó hasta el punto de no dar a cada pasajero más que un vaso diario. Desclieux, con riesgo de su salud y hasta de su vida, bebía apenas la cuarta parte de su ración, reservando el resto para sus arbolitos, que logró salvar con su perseverancia.

Los dos cafetos plantados en Guadalupe, se aclimataron con tal prosperidad que ellos son los que han propagado el café en todas las Antillas.

Enriquecidas las colonias francesas con el cultivo del café, ofrecieron a Desclieux, 20 años después una recompensa de 300.000 francos, que rehusó, pidiendo que se destinase esa cantidad para perfeccionar varios cultivos en las colonias.

## Filosofando

"Registrando bien, lo mismo se encuentran corazones podridos en los cementerios que en las ciudades".

"Si no hay otro mundo, yo me atrevo a preguntar a la novísima sabiduría de los hombres: ¿Qué hemos venido a hacer a éste?"

"La vida no es más que el camino que hay entre la cuna y el sepulcro; nacer es empezar a morir.

José Salgas.

## Betina de Holst Hijos

En esta tienda encontrará bellísimas labores para hacer a mano y materiales insuperables de toda clase para labores de mano

056  
R 459nc  
C.R.

DIRECTORA:  
SARA CASAL Vda. DE QUIROS  
Apartado 1239  
Teléfono 3707

OFICINA mi casa de  
habitación

BARRIO: La California  
Av. 1ª Calles 27-29

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica  
Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XI

San José, C. R., 1º de Junio de 1941

No. 468

## Esa bendita libertad de qué gozamos se presta para muchos abusos

Perú reacciona contra la propaganda protestante. El Gobierno prohibió la celebración de un Congreso de la Juventud Evangélica.

Leemos la siguiente noticia en CRITERIO de San Salvador: VERDADES periódico de Lima, 22 de febrero. "El 20 de febrero se dió a conocer la resolución del Ministerio de Relaciones Exteriores, denegando la solicitud de don Pedro González para realizar en Lima un Congreso de Juventudes Evangélicas, basándose dicha denegatoria en lo informado por el Ministro de Gobierno.

Nuestro semanario, oportunamente, dió noticia de los ajetreos que realizaban las sectas protestantes y las instituciones que las alientan, las que también hacen solapada campaña anticatólica y en consecuencia antinacionalista, para efectuar este Congreso Evangelista, el cual hería los sentimientos de la mayoría ciudadana, aparte de que siempre participan en esas campañas o a su amparo se acogen los elementos de izquierda. Casi no hay personas contrarias al catolicismo que no dejen de pertenecer a instituciones que se destacan por haber sido fundadas bajo la égida de las sectas protestantes o están dirigidas desde el extranjero por similares organismos. Además, es hasta una necesidad el recordarlo siquiera: las Logias Masónicas expresan con fruición sus mejores alegrías ante estos certámenes disquiciadores. Y tam-

bién encumbrados personajes extranjeros que nos visitan o residen entre nosotros frótanse las manos en señal de satisfacción. Esto dice el periódico peruano y algo más. Y nosotros reflexionamos, cuán diferente es nuestro carácter, tranquilamente dejamos que las diferentes sectas protestantes sigan su labor disociadora, labor que más tarde será una rémora para Costa Rica. Triste muy triste es ver a todos esos costarricenses que fueron bautizados en nuestra religión y ahora llenan los templos metodistas, evangelistas y cuantas sectas protestantes se les ocurre establecerse aquí. Los costarricenses hemos sido siempre unidos en todo, idioma, religión, costumbres y no hay nada que separe más a los pueblos como el asunto religioso.

Ha llegado a tanto la labor protestante, que muy posible es que sigan estableciendo toda clase de instituciones para atraer prosélitos; ya tienen un hospicio de huérfanos donde llevan a los niños abandonados por sus padres en la Clínica Bíblica; se nos ha informado que habiendo muerto la madre de un niño el padre imposibilitado para criar a su hijo lo dejó allí y de allí pasó a la institución que los protestantes tienen en San José de la Montaña en Heredia.

No sabemos si existe ley que autorice a los protestantes para cogerse un recién nacido costarricense y bautizarlo protestante, siendo la religión del Estado la Católica. En San José de la Montaña hay muchos menores de edad, algunos,

nos han informado son abandonados por sus padres por su pobreza. Existiendo un Hospicio de Huérfanos católico en San José, el de los Salesianos en Cartago y diferentes instituciones para asilar a los costarricenses, educarlos y enseñarles la religión del Estado que es la católica, no vemos la intromisión de las sectas protestantes de establecer similares instituciones para asilar a los hijos de Costa Rica, a vista y paciencia de los costarricenses.

Son enormes las dificultades que tienen los católicos en todo el país con todos esos evangelizadores; en Guanacaste sobre todo, allí su labor es intensa porque saben que faltan sacerdotes católicos para esa región. Aquí en San José da pena ver el Templo Bíblico y la Iglesia Metodista y la Evangelista los domingos, repletos de costarricenses.

Los barrios pobres están infestados de esos señores que trabajan con dólares en la mano, obsequiándoles dinero, biblias, etc. etc.

En la Clínica Bíblica sabemos que de una manera muy disimulada dejan a los pobres católicos para atenderlos hasta después de haber

oído las instrucciones del Pastor encargado de leerles el evangelio y hacerles su gran discurso.

Y después dicen que no hacen propaganda protestante allí.

A un joven se le enfermó su madre, este muchacho tenía unos catorce años, visitaba diariamente a la enferma, y las evangelizadoras lo tomaron por su cuenta, hoy día es protestante.

Y los católicos acuerpando esas instituciones y es con dinero de los católicos costarricenses que se sostienen esas instituciones evangelizadoras.

Cumplimos con nuestro deber apoyándolas?

Será fidelidad ante Dios ir allí? —y los doctores que obligan a sus pacientes a ir a esa clínica serán celosos católicos? celosos de la Gloria de Dios? — En un país tan pequeño todo lo que se haga en contra de la Religión es un escándalo, todo el apoyo a esas instituciones va en contra nuestra Religión. Y no se diga que es porque esas instituciones son magníficas. Buenas planchas hacen también allí, pero la no velería es lo que hace que todos recurran a esas instituciones.

Los costarricenses por fidelidad a su Reli-

# Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

## SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

# Banco de Costa Rica

gión, por obediencia a las normas de la Iglesia, por amor al Corazón de Jesús no deben llevar a sus enfermos a esas Clínicas. Antes nacían los hijos en el hogar, y Costa Rica no desapareció por falta de clínicas Bíblicas. Hoy día, más por lujo y por no darse algunas molestias tienen que nacer los hijos fuera del hogar y ya no se recuerda con cariño el hogar dónde nacieron los hijos; y es así como va alejándose del hogar a los hijos, desde que nacen, así va enfriándose el dulce calor del hogar.

No vemos porque no se siguen las costumbres de antes, preparando bien todo lo del recién nacido, lo de la mamá, una buena enfermera y un doctor por si el caso lo necesita y santas paces, todo como antes.

Todos habremos notado que hoy día hay más operaciones difíciles, las cuales eran algo así como un acontecimiento tremendo en la familia y la madre que tenía que pasar por esa operación era muy considerada, ahora a cada paso oímos decir, nació un niño y a la madre la operaron de esa difícil operación.

Muchos, muchísimos católicos desobedecen y van a esas clínicas con peligro de muerte y abusando de la bondad divina desobedecen y van allí y ya hemos tenido casos en que los que mueren se van a la eternidad sin los auxilios espirituales.

En Perú reaccionaron, y comprendieron que no es dejando a esos evangelizadores con toda libertad como se hace patria y no los dejaron hacer su Congreso. Ojalá que en Costa Rica haya una reacción contra la propaganda protestante y que comprendan el daño que se hace desuniendo a la familia costarricense en sus creencias. Si esos evangelizadores quieren trabajar que se vayan a su misma patria a evangelizar a los pieles rojas, que se vayan al Africa, a la India, pero que nos dejen en Paz. Bien sabemos que es un modus vivendi el que tienen, pero nosotros no debemos permitir que vengan a evangelizarnos cuando aquí hay una Gerarquía Eclesiástica bien organizada, que se preocupa por difundir el Evangelio y por atender las necesidades de sus hijos.

Si los costarricenses tuviéramos un poco más de carácter no dejaríamos con tanta libertad a esos evangelizadores; así fuéramos más conscientes de las consecuencias que tendremos del fruto de esa labor veríamos que es la desunión de la familia costarricense. Bien está que tengan libertad los protestantes para practicar su religión, que tengan sus templos, pero que no vengán a evangelizar a los costarricenses, eso es un insulto, es creernos en el mayor atraso; esa labor evangelizadora es ODIOSA.

Sara Casal Vda. de Quirós

## EL PODER DE LA ORACION

### Cristo es el Camino, la Verdad y la Vida

Quando la Providencia guía la nave no puede asustarnos la tormenta!...

Cristo es el sol refulgente y puro del Mundo Moral. Su santa doctrina ilumina nuestras almas, revive nuestras esperanzas y fortifica nuestra fé. El alma cristiana debe comprender que la desesperación y la duda—arma invisible que descompone y arruina la maquinaria portentosa—desploma el edificio de la inteligencia, debilita el poder físico de la voluntad y destruye la fuerza propulsora de la imaginación. El hombre de verdadero valer intelectual no admite vacilaciones, ni flaquezas: una vez resuelto el pro-

yecto que se propone realizar, lo ejecuta con entereza, con firme y abnegada constancia, pues su misma superioridad lo hace comprender que retroceden únicamente los cobardes, los enfermos del espíritu, los que no tienen verdadera fé religiosa, los que no confían en el porvenir espiritual ultraterreno.

Es imposible negar, que los grandes progresos de la civilización están unidos al Cristo inmortal, al Divino Maestro. Allí está su inmenso Sermón de la Montaña y su INRI luminoso, ilu-

minando con sus divinos fulgores los caminos trascendentales de la vida. ¿Quién puede negar las bellezas que nimbán de gloria la religión de Cristo? ¿Quién puede negar las bellezas de la Virgen Madre, de ese lirio del cielo, depositado en vaso sagrado, inmaculado y eterno?

Tenemos que comprender aunque la pasión nos ciegue, que donde no hay belleza ni armonía, no puede haber arte, ni ciencia, ni oración. De allí el por qué la Iglesia Católica, que es la belleza inmanente del mundo, acompaña

a la Humanidad desde la cuna hasta el sepulcro en que la rodea de plegarias y bendiciones. Por esa razón, la Religión de Cristo estará siempre resguardada por la Dulce fé del creyente, por armonías ideales que se combinan en música sublime, por derechos que florecen en la conciencia humana, resguardada por la luz del Cielo y la justicia de los hombres!...

Dr. Carlos Barrios

## Familias Cristianas que aceptan Teorías Cristianas impuestas por el Marxismo

Nunca se dirá y escribirá lo suficiente para de la importancia fundamental que en la sociedad tiene la constitución de la familia. Personas que se horrorizan ante la sola idea de que en "su hogar" penetrasen las teorías "modernas" sobre las relaciones de padres a hijos y de éstos a aquellos toleran sin embargo, y miran impasibles y hasta con cierta benevolencia, el desquiciamiento de ese pilar de la sociedad que se llama Familia.

Con una miopía alarmante y un egoísmo inconcebible, esas personas no desean que se desmorone ni corrompa "su familia", y observan con absoluta indiferencia que doctrinas impías y antinaturales vayan corroyendo las otras familias. Parece que estos miopes de la realidad pretendiesen formar una sociedad civil aparte, nada más que con su propia familia.

Es esto precisamente la que fomentan los des-

tructores de la sociedad cristiana, a fin de penetrar y desarrollar sus principios disolventes en el seno de las familias. Esa disgregación de la Familia y ese concepto cerrado y pequeño que de ella tienen los hombres, es muy bien aprovechada por los enemigos de la civilización. Saben éstos que sofocando esa piedra fundamental, la sociedad humana caerá inexorablemente.

Uno de los males gravísimos de la sociedad actual consiste en ese enfriamiento del concepto de la Familia. El criterio individualista ha llegado hasta allá. Parece que nadie se siente solidario. La doctrina de Jesucristo sobre la dignidad y misión de la familia está olvidada, prácticamente, y se da entrada a los conceptos más absurdos. Y lo peor es que hay muchas familias que se llaman cristianas, y no trepidan en aceptar principios y "modas" totalmente reñidas con la moral.

SOLO

# Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

**BUEN RENDIMIENTO**

EN EL LAVADO  
DE SU ROPA

**INDUSTRIAL SOAP Co.**  
Agustín Castro & Cía.

La avalancha modernista (que es paganismo puro), difundida hábilmente por las sectas marxistas y masónicas, está dando sus funestos resultados.

Sin el culto del hogar, se relajan las relaciones entre sus componentes. El padre no cumple sus obligaciones para con sus hijos; éstos no miran en sus padres a los representantes de Dios. El marido no respeta a su mujer en todo lugar y en cualquiera circunstancia; y muchas veces la mujer olvida su deber. Los muchachos y las muchachas imponen su parecer en el hogar, que no siempre merece tal nombre. No se fiscalizan las amistades de los hijos ni se averigua qué lugar frecuentan. Una libertad amplia, que se traduce pronto en libertinaje.

La práctica de la religión está olvidada. Por un paseo, por un baile, se deja de cumplir con

Dios. No hay tiempo para las cosas del alma. Todo lo absorbe el placer, el utilitarismo, la vida rápida.

Ante esta posición familiar ¿por qué extrañarse de que el Comunismo se extienda cada día más, aún en sectores de cierta cultura?

El Comunismo, enemigo de todo lo que diga civilización cristiana, tiene que inyectarse poco a poco en los medios en que Cristo ha sido relegado. Y si no penetra con todas sus fuerzas venenosas en algunos círculos, éstos, con su complacencia y "simpatías intelectuales", le preparan y facilitan el camino para que el virus marxista llegue a los sectores de la sociedad menos cultos y más urgidos por la miseria física y moral.

De "Verdad".

S. N. E. S.

## Ejemplar actitud de un alcalde

El Alcalde de Nueva York, Mr. La Guardia, da prueba de una energía extraordinaria cuando sostiene puntos de vista fundamentales.

Así lo ha evidenciado al defender contra los peligros el sistema de gobierno republicano, pero ahora, para honra suya, debemos extender el juicio a su acción en defensa de la moralidad en la prensa, pues, la ha sostenido con una energía digna y varonil

Tenemos en nuestro país autoridades que parecen débiles mujeres cuando se trata de afrontar a los criminales de la pluma, a una o dos docenas de hombres indignos y miserables, a quienes millares de hogares les deben la muerte prematura de sus hijos, la patria el descenso de la natalidad, y los hospitales, sanatorios, cárceles y manicomios gran número de desechos humanos.

Leemos en **Criterio** de Buenos Aires, de fecha reciente estas significativas y acertadísimas palabras, prueba de un carácter viril como lo necesita nuestro país:

"El señor La Guardia dirigió una circular a todos los propietarios de puestos dedicados a la venta de publicaciones y en ella leemos: ¿Tiene Ud. una hija o hijos que van creciendo? Quizá tenga Ud. sobrinos y sobrinas. Si es así, observe

bien su puesto de venta y vea si hay en él revistas o publicaciones que Ud. no quisiera poner en las manos de sus hijos o sobrinos. Si los encuentra, ¿se cree Ud. con derecho a venderlos a los hijos de otro? Acaban de referirme que la mayoría de los criminales adolescentes que están en la cárcel han llegado al crimen a causa de las lecturas y figuras indecentes que les abrieron el campo al vicio. Cuento, pues con su cooperación voluntaria en la limpieza de estas indecencias. En caso contrario debería recordar que las cloacas están bajo la jurisdicción del alcalde. Yo dispongo de facultades para limpiar la ciudad de Nueva York de esta literatura soez e indecente".

Magnífico lenguaje: lenguaje cual lo merecen esos traficantes infames lenguaje que les cuadra a los directores de ciertas revistas chilenas.

Pero La Guardia, no se contentó con eso, sino que reunió a los directores de revistas indecentes en el Salón Municipal de Verano, para decirles que 34 de esas publicaciones eran sencillamente "roñosas" (sic) y las restantes hamponas. "No vengan Uds. mercaderes de papel impreso, a hacerse los graciosos conmigo... No estamos en los viejos días de Chicago... No intenten levantar la opinión pública contra las

medidas a adoptarse. No puedo creer que todas esas publicaciones sean editadas por solteros o hijos de solteros. Si Uds. tienen familia, no puedo comprender cómo son capaces de imaginar y publicar cosas tan repugnantes...

En Estados Unidos, dígame lo que se quiera, hay hombres de gran valor que se juzgarían humillados si no se sintieran con carácter para asumir actitudes claras y valientes, máxime cuando se trata de castigar con el látigo de la auto-

ridad, con profundísima repugnancia a esos miserables y cobardes criminales de la pluma.

Aquí nosotros, frente a una docena de positivos criminales, la debilidad es tal que se teme más a esos hombres corrompidos que a la muerte y a la degradación de tanta juventud chilena. Así son ciertas autoridades.

¿Dónde está en nuestro país el valiente que sepa portarse como La Guardia?

De "Verdad", Santiago de Chile.

## El Mandato Nuevo

La caridad es el mandamiento nuevo, ratificado de un modo particular por Jesucristo, en el momento en que, instituyendo la Sagrada Eucaristía, se dió por alimento a los hombres, en toda la realidad de su naturaleza divina y humana, en toda la plenitud de su persona infinita. En este misterio de los misterios, en este sacramento de los sacramentos, se ostenta de un modo pasmoso, aterrador, el abismo del amor divino.

Que diríamos, en verdad, si viendo un pobre lázaro a la vera de un camino, bajo una triste enramada, soportando el frío del invierno y los soles del verano, sintiendo la espada de sus dolores y el dolor de verse abandonado y solo, qué diríamos si a Bonaparte le hubiera venido a voluntad, el día siguiente a su coronación, ir a visitar aquel pobre, y bajando de su imperial carroza, entrar en su tugurio y saludarlo con estrecho abrazo y amorosos ósculos, y no sólo alimentarlo y asearlo, sino permitir que su propia sangre fuese transfundida en las venas de aquel desgraciado. ¿Qué diríamos al escuchar esta maravillosa historia de amor? Seguramente no la creeríamos. Pero si ella hubiese acaecido, ella sería nada comparada con el amor de Jesucristo que se une sustancialmente al hombre; porque entre éste y Jesús va la diferencia infinita que media entre Dios y nuestra miseria, mientras que entre el Emperador y el leproso no hay, en resumidas cuentas, otra diferencia personal e intrínseca sino la salud, diferencia que dura apenas lo que tardan los obreros del sepulcro en empezar a devorar de un mismo modo al ungido de la gloria y al esclavo del infortunio...

El nuevo testamento de la caridad de Jesucristo, sellado con su pasión y garantizado con su presencia real, diviniza en cierto modo las relaciones entre los hombres. De la cruz, símbolo de este sacrificio y de ese sacramento, brota el raudal de la misericordia que disipa la ignorancia, rompe las cadenas y ampara, alivia o consuela las desgracias: esa caridad es dígame lo que se quiera, la única solución que puede ofrecerse al pavoroso problema de la distribución de los frutos del trabajo y a la formidable colisión de intereses y pasiones entre las clases sociales. De allí mismo fluye la idea de la justicia, fuente del derecho y la libertad, base del orden público y clave de las relaciones entre los individuos, entre el individuo y el Estado, y entre los diversos Estados que forman la sociedad de las naciones: fuera de esa justicia cristiana, en los pueblos que la repudian, no existe sino el influjo póstumo de sus antiguas inspiraciones y tantos estériles, como el de la paz universal, que resulta completamente irónica e invertida, cuando trata de quiarse por un faro distinto de la estrella de Belén.

M. F. S.

## La Escuela

"La escuela sin Dios, sea cual fuere la aparente neutralidad con que el ateísmo se disimule, es una indigna mutilación del entendimiento humano en lo que tiene de verdad y de vida que laten en el fondo de toda alma para que la educación los fecunde".

Marcelino Menéndez y Pelayo

## NOVELA

—Un establecimiento de aguas termales. Ahora debe estar lleno de bañistas. Iremos cualquier día. Francisca, la mujer del conserje, me ha dicho que se halla de médico en el balneario un compañero mío de colegio: Pablo Trías, un muchacho buenísimo. Iremos a visitarle y se lo presentaré a usted, y él nos enseñará el establecimiento.

—¿Pablo Trías? Ahora recuerdo que le han nombrado esas muchachas al invitarnos a la reunión del domingo. Por cierto que todas han mirado a la morena con una sonrisita muy significativa y que ella, al nombrarlo, ha tenido un gesto muy especial... Un gesto casi de posesión. A lo mejor son novios.

—Me extrañaría. En la familia de esa chica —Carmela Martínez— existe algo obscuro... Siento tener que descender a estos chismes de aldea; pero lo trae la conversación. Digo que existe algo por lo que no creo que pase nunca la madre del doctor Trías. Su familia es de las más principales de la región, aunque desde años hayan venido a menos en cuestión de intereses.

—Le acompañaré a usted al balneario y conoceré al doctor Trías con mucho gusto...

La media luz del crepúsculo iba derramando exquisitas tonalidades sobre el verdor de las espesuras. En el cielo brillaba ya, parpadeando, el primer lucero vespéral y el agua era más limpia y más clara que nunca bajo el resplandor de la luna en el lleno que acababa de salir tras la sierra fronteriza. De la iglesia de Villarcózar llegó el tañido de la campana llamando al ejercicio del Rosario y sus últimas vibraciones, al quedar en el eco, parecieron abrazarse con las notas de una canción lejana. La estrofa era simple, sencilla; y parecía formar parte de un antiguo canto popular cuyo estribillo se repetía con frecuencia, oyéndose cada vez más cerquita.

—¡Qué bonita canción!— observó el pintor, escuchando.

—¡Y qué voz tan linda! Debe ser una niña la que canta porque la voz es tan clara como si fuese de cristal.

Sí. La voz era muy linda y tenía extensión; pero el canto resultaba algo completamente fuera de toda regla musical. La que cantaba no debía tener nociones siquiera de que existía el solfeo y, sin embargo, ponía tal intensidad artística en la expresión que logró impresionar a los dos muchachos que la escuchaban. A compás con la canción se oía el golpeteo acompasado de los remos y de vez en cuando el ladrido de un perro. Por fin, vieron asomar, doblando la curva más cercana y bogando por el centro del cauce, un bote muy chico pintado de blanco. A la escasa luz del crepúsculo, los ojos de lince del pintor descubrieron que lo tripulaban una mujer y un perro. El perro era un dogo formidable, gordo, lustroso... La mujer, era una sombra blanca solamente.

—¿Puede usted delinear los contornos de esa silueta, Conchita? —inquirió Armengod en voz baja dirigiéndose a su compañera.

Conchita esforzó la vista durante un breve rato antes de opinar.

—Muy confusamente. Pero me parece una muchacha muy joven, aunque su estatura sea la de una mujer.

Con la habilidad de un viejo pescador, la muchacha gobernó su bote hasta atracarlo a la opuesta orilla. Después se irguió con elegancia sobre la tabla que le servía de asiento y antes de saltar al césped de la ribera, con ligereza que pregonaba su juventud, se destacó un momento a plena luz mostrando una riqueza de detalles insospechada. Antes de ponerse en pie había inclinado a recoger del fondo de la barca un haz enorme de lirios acuáticos; y al dibujarse sobre la espalda oscura de las frondas su silueta blanca, los ojos expertos del pintor apreciaron rápidos, veloces, el encanto incopiable de la grácil figura de la adolescente, con sus líneas plásticas y suavísimas, la arrogancia gentil de su cabeza, que se alzaba en aquel momento para mirar hacia la luna, el puro perfil realzado contra un halo de luz, la actitud virginal de los brazos desnudos, apretando las

simbólicas flores sobre su pecho... El vientecillo hacía revolar unas veces y ceñía otras en torno a sus piernas el leve tejido impoluto de su vestimenta y sobre su cabeza, anudando dos trenzas que la rodeaban como frágil corona, un gran lazo de mariposa de purísima blancura, daba la sensación de algo alado o etéreo. Como un chispazo, la inspiración surgió con amplias alas de oro. Volvióse el pintor un poco en escorzo hacia su compañera y puso con tal fuerza sus cinco dedos sobre el brazo que casi llegó a lastimarla. Conchita Pardo le miró con una interrogación en cada ojo.

—Mi cuadro. Comprende usted? He encontrado el asunto para mi cuadro.

Hablaba excitado, deslumbrado, asombrado de sí mismo... Conchita Pardo se sintió contagiada de este entusiasmo.

—¡Será maravilloso... y simbólico!

—¿Ha comprendido usted el simbolismo?

—Sí, las flores blancas, el vestido blanco, la figura casi angélica, el marco plateado del río y la expresividad de ese rostro de niña, que no vemos bien, pero que debe ser seguramente todo un poema de candor, levantado como en éxtasis hacia al luna. Un gran asunto. Un asunto noble que exaltará todos los sentimientos delicados que duermen en usted. Algo en que podrá explayarse su romanticismo. Poesía. Pureza... Algo que al contemplarse, dejará en el que lo mire una impresión serena muy diferente a la que dejan esos magníficos lienzos donde triunfa la belleza impura de Sandra Veronieff.

—Falta ahora que ella quiera servirme de modelo...—Suspiró Julio Armengod.

Entretanto, la muchacha había saltado a la ribera y amarraba su bote, concienzudamente, a un añoso sauce.

—Vamos, Loto... —dijo invitando a su perro a seguirla.

Y los espesísimos cañaverales de la orilla impidieron al pintor averiguar hacia dónde se dirigía. Desde luego no iba al pueblo, ni al balneario, ni a la fábrica, porque éstos estaban a la orilla opuesta a la que ella atracó la embarcación. ¿Iría a cualesquiera de las casitas de campo que se alzaban en las faldas de la mon-

taña? ¿Tal vez a Santa Cruz, cuya mole espléndida lejana bajo el fulgor de la luna?

Santa Cruz, tal como la recordaba Armengod de los tiempos de sus mocedades, era una fábrica imponente, blanqueada con cal, excepto el lado de levante que estaba embadurnado de alquitrán, con persianas verdes siempre caídas y sin más habitantes que un antiguo casero y su mujer. La propiedad ni siquiera sabía Julio a quién pertenecía. El carácter poco amable de los caseros alejaba a la gente y en el pueblo habían llegado poco menos que a olvidarse de que Santa Cruz existía. Sería cuestión de interrogar a la mujer del conserje a ver si ella podía darle alguna razón de aquella desconocida muchacha.

\* \*

Pero la señora Francisca, la conserja, no pudo darle mayores luces.

—¿Quién? ¿Una muchacha alta, que va y viene por el río en un bote blanco?... Pues no sé. Me parece que vive en Santa Cruz.

—Ya. ¿Familia de aquel casero tan animal que había antaño?

—El casero sigue tan animal como cuando usted le conoció. Una gente son que no quieren trato con nadie. Y a lo mejor tienen razón, no crea usted, porque para lo que una saca de rozarse con la gente... A cada disgusto te encienden... Pero la muchachita no tiene nada que ver con el casero. Es nieta de una señora anciana que está impedida y que vive en Santa Cruz desde hace años.

—¿Cómo se llama?

—¿Quién la chica? Pues mire usted, no lo sé. Ella no tiene trato con nadie y yo me pascé el año sin salir de la fábrica.

Julio se dió cuenta de que la conserja no sabía más, porque con lo que le gusta hablar, si hubiera sabido alguna cosa, ¡a buena hora se la calla!

\* \*

Aquella misma tarde, Julio Armengod y Conchita Pardo, fueron a visitar al doctor Triás y a su madre. Pasaron un rato feliz. Doña Rosalía se sintió encantada y prometió ir al día siguiente a saludar a doña Carmen y a doña

Pepita. El doctor les presentó a **Pericles**, que fué muy bien acogido por Conchita.

—La pintaré a usted con él y le regalaré el boceto—se echó a reír Julio.

Empezaba a sentirse con el ánimo libre de aquel horrendo mal humor que le oprimiera como unas tenazas; pero en él vibraba una ansiedad. La ansiedad por conocer a la muchachita del bote. Y, sin embargo, no se le ocurrió preguntarle al doctor Trías, que era el único tal vez que hubiera podido darle informes.

Cuando, terminada la visita, salían ya del establecimiento termal escoltados por el doctor, se cruzaron con Clara Hernández, que regresaba de uno de sus largos paseos. Julio Armengod se quedó mirándola como si hubiera visto un ánima del otro mundo. Por breves momentos, Trías quiso iniciar un saludo; pero la mujer, temiendo acaso que tras él vieran las presentaciones, respondió ceremoniosamente, con una leve cabezada, o pasó de largo, dejando tras ella el comentario de rigor.

—¡Qué mujer más estupenda! — exclamó Concha Pardo.

—¿Verdad? — asintió el doctor. — Es una mujer extraña. Habla tres o cuatro idiomas con una corrección que hace dudar sobre su nacionalidad verdadera, aunque yo creo a pie juntillas que es española y madrileña.

—Por el aspecto, el *savoir faire*, y el modo de vestirse, cualquiera afirmaríala que ha nacido en el Luxemburgo, en pleno París.

—Habrás que tener en cuenta tu opinión, porque eres voto de calidad en la materia. ¡Si casi eres ya más parisiense que español! — bromeó Trías amistosamente, echando el brazo por encima del hombro del pintor.

—No, chico, siempre español. Y ahora, más español que nunca desde que al estar lejos de ella he podido apreciar lo que vale nuestra España—afirmó Armengod, seriamente.

—¿Usted qué opina de la señora que ha pasado, Conchita? — insinuó el médico encarándose con la normalista.

—Yo no he estado nunca en París, doctor, ni tengo elementos en juicio para poder precisar la nacionalidad de esa señora. Como no sea por el idioma... Y ese es un falso indicio, porque puede poseer varios y ser una de esas

andariegas cosmopolitas que corren por todo el mundo y pierden las características vulgares de su nación.

—Esta debe haber corrido la Ceca y la Meca y el valle de Andorra, como dicen por acá; porque el día que llegó al establecimiento, la verdad, como causó revuelo con su elegancia y su aspecto, le escudriñamos el equipaje y traía los baúles empapelados de albaranes extranjeros: grandes líneas de vapores y de ferrocarriles europeos y americanos, tenían allí su calificada representación y los hoteles de fama mundial, dejaron también sus rótulos en el equipaje. Venía de Argelia. Y ha estado en Egipto, en la India, en el Japón, en China, en Ceylán, en las dos Américas y hasta en Australia.

—Debe tener mucho dinero para viajar así... —insinuó Concha Pardo.

—¿No será una estrella de cine? — dijo de súbito el pintor.

Acogieron la sugerencia con dos carcajadas

—Pues no lo digo en broma.

—¡Si tiene aires de reina!

¿Y eso qué importa?

—No, no; se trata de una señora, Julio. ¿Me comprendes bien lo que quiero decirte? Una señora en toda la más amplia acepción de la palabra.

—Pues a mí, esa cara me sugiere el recuerdo de una actriz o de una cantante, o de una estrella de cine... Yo la he visto en revistas ilustradas... no sé cuándo ni en qué lugar, pero diría...

—No digas nada. A veces hay parecidos...

—Puede ser. ¿Querrás presentármela?

— Presentártela? — se echó a reír el doctor Trías. — Eso sí que es tarea de moros. No quiere conocer a nadie. Ni se trata con nadie. ¡Y mira que está solicitada! Precisamente a causa de su aislamiento, están desencadenadas todas las curiosidades... y todos los empeños. Los hombres andan... Puedes figurarte.

—Me lo explico.

—Tendría que pedirle permiso antes de presentarla, naturalmente, y de seguro lo negaría. A toda fuerza quiere conservar el incógnito. ¿Tú crees que una mujer así puede llamarse Clara Hernández?

—Habremos de respetarlo entonces, pero lo

que sí es un hecho incontestable es que el balneario ha subido de punto. Antes no venían bañistas de ese postín. Y eso debe atribuirse seguramente... al médico... Un doctor joven, y simpático, y buen tipo...

—¿Pitorreo? Calla, che. Pero de veras hay muy buena gente. Venid a la Verbena de la Virgen del Carmen y os divertiréis.

—Vendremos, chico.

—No pase de aquí, doctor, que estamos ya a medio camino.

Pero Trías no tenía el menor deseo de abandonar la compañía de la normalista. Era bastante impresionable y se había dejado ganar por el encanto sutil de la muchacha. Esta se mostró —como acostumbraba— muy natural y sencilla. Y el doctor estaba hecho a que se lo rifasen las chicas, cosa que —como no era presuntuoso— en lugar de halagarle le hastiaba. Conchita Pardo que había estudiado en promiscuidad con los chicos de la Normal, no se emocionaba lo más mínimo al ver un hombre, sabía tratarlos en camarada y esto —fruta nueva para Pablo Trías— le encantó como cosa de maravilla.

—Al menos es una mujer con la que uno puede hablar sin retorcerse la mollera buscando tópicos de conversación frívola.

Porque el doctor se confesaba que aquel incesante mariposeo era labor muy cansada y poco provechosa.

Al fin, mal de su agrado, hubo de despedirse de Conchita Pardo a la misma puerta de la fábrica, prometiéndose acompañar a su madre al día siguiente en la visita que proyectaba hacer a Carmen Romero y Pepita Armengod, sus amigas de infancia.

Al entrar en su pabellón, doña Rosalía le alargó con gesto contrariado una esquelita.

—Toma, aquí tienes esto.

—¿Qué es?

—José lo ha traído. Dice que se lo ha dado en el pueblo esa gata vieja de Rosario Ferrer. Pasaba con el coche frente a la farmacia y ella, que debía estar en la rebotica con Salvadora —ahora aseguran que tiene gran amistad con Salvadora que el día que se rompa va a haber que oír, porque cuando revientan esas "botifarras" sale todo— salió a escape llamándolo para

que esperase a que ella escribiera ese papelucho. Con que ya verás lo que es.

Mientras hablaba la señora, el doctor había roto el sobre y leído las escasas líneas de la esquela, la cual alargó a la madre diciendo con la mayor indiferencia, esta vez no simulada como en otras:

—Míralo tú misma: una invitación para la reunión del domingo.

—Ya. ¡Las reuniones de Rosario Ferrer!... ¡Señor, la de matrimonios que han salido de esas reuniones y la de matrimonios que se han descabalado por culpa de su mala lengua!

Esta vez, el doctor no respondió como otras:

—Mamá, es que le tienes "hinchá".

Sino que vivamente objetó:

—Oye, mamá. Esa señora rubia que hay en el pabellón central y que lleva intrigado a todo el balneario, me dijo algo parecido a eso la otra tarde.

—¿De veras? ¿Te habló de Rosario Ferrer? — se asombró doña Rosalía.

Y dejando sobre la mesa la costura, quitóse los lentes y empezó a limpiarlos, maquinalmente, mientras oía hablar a Pablo. Tan abstraída estaba que no se dió cuenta de que Pericles se había subido al sofá y se estaba enroscando a su gusto en un soberbio almohadón azul celeste bordado con flores rosa y blancas que le regaló el verano anterior al doctor Trías una clienta agradecida y bondadosa. Esta frescura le hubiese valido en circunstancias normales un rúpice y un sopapo. Quizá por ello el sibarítico perro, un poco receloso, miraba con un ojo cerrado y otro entornado a su ama, sorprendiéndose de su excepcional tolerancia.

—¿Extranjera. Yo no lo aseguraría. El caso es que conoce a Rosario Ferrer. ¡Si supieras con el desdén y hasta con la repugnancia que la nombró! Me dijo que siguiera tus consejos y me habló de una historia vieja sin entrar en detalles ni citar nombres...

—¿Qué te dijo?

—No sé que cosa acerca de un matrimonio separado por una calumnia suya...

—¡Ah!

—Y de una criatura abandonada... Y de una pobre mujer a quien echaron a la calle...

(Continuará.)

## Jacob

1739 a. ant. J. C.

Colmado de méritos y de días —pues vivió ciento treinta y siete años— Abraham murió y fué sepultado por sus dos hijos: Isaac e Ismael.

Ya cuando se sentía muy mal, Abraham llamó a su mayordomo y le envió a su parentela para que buscara la que debería ser esposa de su hijo Isaac y tuvo el gozo de no morir sino hasta que el criado llegó con Rebeca, la cual fué esposa muy amada de Isaac, y de la cual tuvo dos hijos: Esaú y Jacob, gracias a sus oraciones, pues ella era estéril, y fueron gemelos que ya luchaban antes de nacer. Esaú era rubio y todo bello y muy querido de su padre Isaac; Rebeca, por lo contrario prefería a Jacob, cuyo nombre significaba el que da zancadillas o suplanta; Esaú era cazador y hombre del campo; Jacob, al contrario, mozo sencillo, habitaba en las cabañas.

Habíase un día Jacob guisado cierto potaje, cuando Esaú, que volvía fatigado del campo, se acercó a él y le dijo: Dame de este potaje rojo que has cocido, pues estoy sumamente cansado. Díjole Jacob: Véndeme tu primogenitura o derechos de primogénito. Respondió él: Yo me estoy muriendo, ¿de qué me servirá ser primogénito? Pues jurámelo dijo Jacob, Esaú se lo juró y vendiéndole el derecho de primogenitura y así, habiendo tomado pan y aquel plato de lentejas, comió y bebió y marchóse; dándosele muy poco de haber vendido sus derechos de primogénito, entre los cuales se encontraba el contar entre sus descendientes al Mesías.

Transcurrieron los años y estando ya viejo Isaac, llamó a su hijo Esaú y le dijo que deseaba bendecirle, más para ello le ordenó fuese a cazar y le preparase un plato de su gusto; como oyese esto Rebeca y amase a Jacob, mientras Esaú fué a cazar, tomó ella un corderito y lo preparó exquisitamente; llamó luego a Jacob y le mandó presentar el plato a su padre; Jacob puso el reparo de que su hermano era muy piloso y en cambio él lampiño; la madre todo lo arregló poniéndole en el cuello y en las muñecas de las manos unos trozos de piel

del mismo animalito que había matado. Así todo preparado, Jacob se presentó a Isaac, el cual lo bendijo copiosamente. Temiendo Rebeca las iras de Esaú, mandó que Jacob huyese a Mesopotamia, para buscar entre su familia una esposa, lo cual confirmó él mismo más tarde.

Jacob, pues, habiendo partido de Bersabé, proseguía su camino hacia Harán y llegando a cierto lugar, queriendo descansar puesto el sol, tomó una de las piedras que allí había y poniéndosela por cabecera, durmió en aquel sitio. Y vió en sueños una escala fija en la tierra, cuyo remate tocaba en el cielo; y ángeles de Dios que subían y bajaban por ella y al Señor apoyado sobre ella le decía: Yo soy el Señor de Abraham tu padre, y el Dios de su Isaac: la tierra en que duermes te la daré a tí y a tu descendencia. Y será tu posteridad tan numerosa como los granitos del polvo de la tierra: extenderte has al Occidente y al Oriente, y al Septentrión y al Mediodía; y serán benditas en tí, y en el que saldrá o descenderá de tí todas las tribus de la tierra.

Agradecido Jacob, al levantarse erigió en aquel lugar un altar y ofreció al Señor un sacrificio eucarístico o de acción de gracias y llamó aquel lugar Betel.

Prosiguiendo su camino llegó a la casa de su tío Labán, el cual le recibió muy bien, más queriendo Jacob por esposa a Raquel, el tío se la hizo ganar muy cara, ya que tuvo que servirle durante catorce años, al cabo de los cuales le concedió la mano de Raquel que era de lindo semblante y de hermoso talle.

Con las bendiciones de Dios y su propio trabajo, Jacob se hizo muy rico y pudo regresar a su casa, para ver a su padre, con numerosa familia y grandes riquezas. Caminando de regreso a su patria se le apareció un personaje, que comenzó a luchar con él hasta la mañana. Ese varón respetable, viendo que no podría sobrepujar a Jacob, le tocó el tendón del muslo, que al instante se secó: Déjame ir, que ya raya

el alba. Jacob le respondió: No te dejaré ir si antes no me das la bendición.

¿Cómo te llamas?, le preguntó aquel personaje y él respondió: Jacob. No ha de ser ya tu nombre Jacob, repuso sino Israel, que significa grande o invencible. Por este motivo los hijos de Jacob se llaman Israelitas y no comen, hasta el día de hoy, del nervio de los animales, correspondiente al que se secó en el muslo de Jacob.

Habiendo logrado aplacar la cólera de su hermano Esaú, dedicóse Jacob esmeradamente en el culto público del Dios verdadero, erigiéndole innumerables altares, por todo lugar que pasaba: en Belem erigió uno de estos altares sobre la tumba de Raquel y tuvo doce hijos. Visitó a su padre en Hebron, el cual tenía ciento ochenta años y habiendo muerto, fué sepultado por Jacob y Esaú.

Además de la reiteración de la promesa hecha a Abraham, Dios nos manifiesta por cuál de los descendientes de Isaac debemos buscar al Mesías Salvador. Jacob es también figura de Cristo.

"Jacob, para obedecer a su padre va en busca de su esposa a un país lejano, y nuestro Señor Jesucristo, para obedecer a su Padre, baja del Cielo a la tierra para unirse con la Iglesia, su esposa. —Jacob, aunque muy rico, parte solo, y no tiene para apoyar su cabeza más que

una piedra que se encuentra en medio de un desierto, y nuestro Señor Jesucristo, dueño de todas las cosas, ni aún tiene una piedra donde descansar su cabeza. —Jacob se ve obligado a trabajar durante largo tiempo para obtener su esposa y nuestro Señor se ve obligado a sufrir los más rudos trabajos para formar la Iglesia, su esposa. Jacob vuelve al lado de su padre con su familia, y nuestro Señor sube al lado de su padre con todos los Santos de la antigua Ley y abre el Cielo a todos los cristianos, sus hijos". Cat. pers. Ab. Gaume.

Aquella escala misteriosa que vió Jacob en su sueño, es una imagen de la oración que se eleva a Dios y del cual descienden sobre quienes oran, sus bendiciones; los ángeles suben y bajan por ella, pues Dios les ha encomendado ese ministerio de auxiliar a los hombres y traerle y llevarle recados suyos. Nunca olvides que los ángeles te rodean, muy particularmente cuando oras, ámalos y sigue sus consejos, aquellos que calladamente te dan en el fondo de tu conciencia.

Hazte fuerte, no sólo comiendo bien y haciendo gimnasia, sino fuerte contra el demonio y las tentaciones, por medio de la oración y la frecuencia de los Sacramentos; lucha varonilmente y te harás verdadero Israelita y conseguirás un nombre eterno.

## Reconóceme

Reconómece, pecador, reconóceme, si no por lo que te he amado, al menos por lo que me has despreciado y aborrecido. Reconóceme al través de esa lastimera pompa de baldón e ignominia de que por tus pecados me veo cubierto.

Lee en mi rostro la marca de tus crímenes que llevo impresa en él por tus propias manos. Pagan mis ojos llorosos lo que has mal mirado tú; pagan mi seca lengua y denegridos labios lo que tú has feamente hablado. Conoce, alma extraviada, al Padre, y conoce al Juez, y del primero atiende al suave llamamiento para que del segundo no tengas que experimentar el eterno castigo.

La cruz, herida y espigas, por tu amor y sal-

vación te las recuerdo hoy; de ti pende no haya de darte un día en rostro con ellas para avergonzarte y confundirte con la irremediable vergüenza y confusión de aquellos que por Mí serán reprobados. ¡ Oh, cristiano, reconoce tus culpas y pide humildemente perdón!

Félix Sarda y Salvany.

### TERMINOS MEDICOS

Afonía.—Es la pérdida más o menos completa de la voz causada por el frío, una viva emoción, etc. Conviene la consulta con el médico porque es enfermedad que puede revestir gravedad.

## Reflexiones cristianas

Camínase con seguridad cuando el Señor es quien nos guía; de nosotros depende el lograr este divino conductor. Sea puro nuestro corazón, sean rectas nuestras intenciones y también lo serán nuestros caminos. Si no seguimos al Señor, y si solamente nos buscamos a nosotros mismos, no es maravilla que andemos descaminados.

La ciencia de la dicha es una ciencia práctica. Es menester saber lo que es menester obrar. Saber la ley de Dios con una ciencia seca, estéril y puramente especulativa, no es la ciencia de los buenos.

No sólo premia Dios todo lo bueno que se hace, sino todo lo bueno que se desea hacer. Recompensa lo que se quiere hacer como si ya estuviera hecho. Sólo con desear agradar a Dios, ya se le agrada.

Búrlese el mundo de las almas justas, haga

chacota de su simplicidad, de su rectitud y de su vida arreglada; en vano se cansa, pues la virtud siempre ha de ser respetable. Este es un reconocimiento que hasta las más extraviados le han de tributar.

No gusta Dios de siervos cobardes, que éstos poco durarán en su servicio; quiere siervos generosos y fieles. El mismo los empeña en el combate; pero siempre para hacerlos conseguir más gloriosa victoria. Nunca son vencidos sino los que no son fieles.

Busquemos la felicidad donde ella existe. De nada valen para conseguirla ni el aturdimiento, en las apariencias. La dicha es paz interior, es dulzura en el alma.

Sin bondad verdadera la dicha es imposible.

De "Para Ti"

## Metamorfosis

He visto a cierta joven amiga mía y me he quedado sorprendida de su cambio. Se ha convertido en otra mujer: ya no es la esposa, la madrecita que conocí hace tres años. Sus posturas, el lenguaje, el cigarrillo, la copita, el baile indecoroso, todo esto lo ha transformado en otro ser y le ha hecho perder casi todos sus encantos.

¿No es bajar de categoría renunciar a una dignidad, descender, en fin, de una condición superior a otra que está muy por debajo? Entrar en competencia con las mujeres que no son de nadie, que no son esposas, ¿puede favorecerla? Yo creo que esta amiguita mía (como cualquier otra mujer que se porta igual) está muy equivocada; que está perdiendo día a día a su marido y no lo nota. Creo más aún; creo que conseguirá ser una mujer más, pero nunca la esposa adorada, la madre respetada, y esto ha de resultar al cabo para ella una inmensa amargura.

Nunca ha pensado esta amiguita que si su marido hubiera deseado entretenerse con el tipo de mujer que ahora ha adoptado para ello no habría tenido necesidad de realizar el matrimonio ni hubiera constituido un hogar.

Para ello bastaría con asistir a cualquier sitio de reunión a la moderna. Pero si él ha buscado una compañera, una esposa, con toda seguridad, se siente ya defraudado y sabe Dios qué pensamientos germinan en su cerebro.

La verdad es que esta amiga mía se casó para ser una mujer y ahora resulta otra. Si yo me doy cuenta del cambio, me imagino cómo lo notará su marido. Si nada dice y calla peor para ella.

# SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

## TIENDA DE DON NARCISO

## Grandeza sublime

¿Quién podrá, oh bendita Madre, declarar la grandeza de tus dolores y ansias de tus entrañas, cuando veías morir con tan graves tormentos al que viste nacer con tanta alegría; cuando veías escarnecido y blasfemado aquel que viste alabado de los ángeles; cuando veías aquel santo cuerpo que tú tratabas con tanta reverencia y criaste con tanto regalo; cuando mirabas aquella divina boca que tú con la leche del cielo recreaste, amargada con hiel y vinagre, y aquella divina cabeza que tantas veces en tus virginales pechos reclinaste, ensangrantada y coronada de espinas?

¡Oh, cuántas veces alzabas los ojos a lo alto para mirar aquella figura, que tantas veces alegró tu alma mirándola y se volvieron los ojos del camino, porque no podía sufrir tu vista, la ternura del corazón!

Pues, ¿qué lengua podrá declarar la grandeza de este dolor? Si las almas que verdaderamente aman a Cristo, cuando contemplan estos dolores ya pasados, tan tiernamente se compadecen de El ¿qué harías Tú siendo Madre, y más que Madre, viendo de presente con tus ojos padecer a tal Hijo, tal pasión?

Y con ser tan grandes estos dolores no rehusaste, Virgen bendita, la compañía de la Cruz, ni le volviste las espaldas, sino que allí estuviste junto a ella, no caída ni derribada, sino en pie, como columna de fortaleza, para que así como Eva, mirando con deleite aquel fruto y árbol de muerte, intervino en la perdición del mundo, así tú mirando el fruto de vida, interviniste en el remedio del mundo.

Fr. L. de Granada

## Para practicar y defender la religión de Cristo

El Excelentísimo señor Obispo de la diócesis de Nueva Pamplona se ha servido enviarnos una hojita de gran interés que contiene los compromisos siguientes para poder pertenecer a la "Cruzada Católica" para practicar y defender la religión de Cristo. Dice así:

—o—

### Compromisos

#### Doctrinarios

- 1.—Defender el matrimonio católico y las costumbres cristianas.
- 2.—Defender la escuela católica y trabajar por restablecerla y sostenerla.
- 3.—Ser enemigo del divorcio matrimonial, que tiene funestas consecuencias.
- 4.—Jurar no pertenecer jamás a la masonería ni al protestantismo.
- 5.—Defender los derechos de la Iglesia y respetar su autoridad.

6.—Hacer guerra al comunismo destructor de la religión y de la patria.

### Compromisos

#### Prácticos

- 1.—Cumplir fielmente el precepto de santificar las fiestas...
- 2.—Entronizar la imagen del Sagrado Corazón de Jesús en el hogar.
- 3.—Rezar diariamente el santo rosario, ojalá en familia.
- 4.—Hacer lo posible por practicar la devoción de la comunión de los nueve primeros viernes del mes seguidos.
- 5.—Apoyar las organizaciones de Acción Católica y difundir la buena prensa.

### Cine y Protestantismo

Si usted asiste a cines inmorales, seguramente se hará usted una persona inmoral.

## ¿Hay milagros aún?

Lean lo siguiente, relatado por el Provincial de los PP. Jesuitas en Polonia.

"Un oficial alemán se presenta de repente a la puerta del colegio y exige que todos los Padres se reúnan para mirarlos en la cara.

"¿Por qué?, le pregunta el Superior. "Porque me encontré en la calle con un Padre Jesuita, quien me aseguró que Polonia volvería a ser libre, con un tono de firmeza tal que me pareció revolucionaria. Por eso quiero verlo".

"Se reúne la Comunidad en el locutorio, de cuyas paredes cuelga un gran cuadro de San An-

drés Bobola, Jesuita polaco y patriota, martirizado en Polonia en 1657 por los protestantes.

"El oficial después de una impresión personal dice que ninguno es el sacerdote por él encontrado.

"Al levantar los ojos al cuadro exclama "Ese es. En dónde está?"

"Le hacemos comprender que ese era un jesuita martirizado tres siglos hace".

Imagine el lector la sorpresa del oficial y de los mismos Padres.

## La Paz

Hallábase una religiosa en su lecho de muerte rodeada de sus compañeras, que llorando le decían:

Hermana, antes de abandonarnos, decidnos cómo podéis morir tan serena, tan sonriente, tan llena de confianza.

A ciencia cierta no lo sé respondió ella; lo único que puedo decir es, que jamás he obrado]

enteramente según mi propio parecer, sino según el de los demás, procurando siempre conocer por adelantado su voluntad para amoldar a ella la mía sin que lo adviertan; además nunca he enseñado nada, ni nada he aconsejado ni ordenado, que previamente no lo haya practicado por mí misma.

farmacia  
Dr. M. Fischel

se complace en ofrecerle un surtido completo de

**Medicinas Frescas, Perfumes, Lociones, etc..**

a los precios más favorables

**Cuidadoso Despacho de Recetas a Domicilio**

**TELEFONO 4877**

**FRENTE AL LADO NORTE PLAZA DEL CORREO**

## ¡No tan tontos!

Habiendo marchado Federico II, rey de Prusia, con su hermano Enrique a visitar un bonito convento de Silesia y quedando satisfechísimo de la amabilidad de los frailes, antes de partir preguntó al guardián si tenía alguna gracia que pedirle.

—Sí, majestad—respondió el fraile—le ruego me conceda el poder vestir dos novicios al año, no obstante la ley en contrario.

—Concedido—respondió el rey—pero por esta vez los dos novicios os los quiero enviar yo mismo. Y vuelto a Enrique, le dijo en lengua extranjera para no ser entendido de los frailes: "Quie-

ro enviar a estos frailucos un par de asnos".

El guardián, que era muy instruído, entendió las palabras del rey y le dijo:

—Ya que V. M. es conmigo tan galante, voy a pedirle aún otro favor y es que a los dos novicios que se digne mandarme, me permita ponerles, a uno el nombre de V. M. y al otro el de su serenísimo hermano.

El rey y el príncipe se miraron el uno al otro maravillados, y el primero dijo al segundo: "Creíamos burlarnos de ellos y ellos se burlan de nosotros".

## Recetas de Cocina

**Puding de Frutas.** — Una libra de manzanas se lavan, se pelan y se cortan en rebanadas y se ponen a cocinar con un poquito de azúcar, poquita agua, una cucharada de mantequilla y media cucharadita de canela, cuando están suaves y casi secas se colocan en un pirex o en platón que resista el fuego, untado de mantequilla, encima se cubren con una capa de rosquetes corrientes, se rocían con un poquito de vino tinto dulce y se cubre con una crema hecha con huevos, maicena, leche, azúcar al gusto y vainilla; se baten cuatro claras a punto de nieve y se les agrega una a una, 4 cucharadas rasas de azúcar y siempre batiendo, con estas claras se cubre el pudín y se mete al horno con calor regular hasta que esté apenas dorado y se sirve.

**Puding de Chocolate.** — Se bate durante un cuarto de hora un cuarto de libra de mantequilla con un cuarto de libra de azúcar, se le agrega media libra de harina con una cucharadita de royal y se mezcla despacio, enseguida se le agrega la punta de un cuchillo de sal; se baten tres claras de huevo a punto de nieve y luego se le agregan las tres yemas y se bate bien, a estos huevos se les agrega media tacita de leche fría y se mezcla con la preparación ante-

rior y revolviendo despacio; se divide esta pasta en 3 partes, una parte se colora con unas gotitas de carmín y se le agrega una cucharadita de vainilla; a la segunda parte de la pasta se le agrega dos onzas de cacao en polvo; a la tercera parte se le pone cáscara de limón rallado. Esta preparación se coloca en capas en un molde untado de mantequilla y espolvoreado de harina y se cocina en bañomaría y en el horno hasta que esté asado, lo que se sabe introduciéndole un alambrito el que debe salir limpio. Se sirve con una crema de leche bien rica.

**Puding de Pan.** — Se emplea un bollo de pan cuadrado, añejo, se le corta la cáscara, se corta en pedazos y se pone a remojar en suficiente leche, enseguida con las manos muy limpias se deshace muy bien; se le agrega un cuarto de libra de corintas bien lavadas y enharinadas, un cuarto de libra de frutas cristalizadas picadas, 3 huevos batidos, una cucharada de mantequilla bien llena derretida y fría, una cucharadita de vainilla, un poquito de nuez moscada rallada, se mezcla todo muy bien y se echa en un molde untado de mantequilla y enharinado y se asa en el horno en bañomaría cuando está asado se saca del horno, se deja enfriar bien y se sirve con una crema de leche.

## CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER

Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales

### Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del  
Carmen

## GMO. NIEHAUS & C<sup>o</sup>

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"

" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"

" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131

Problemas de Salud

Dr. Jas. W. Barton, Toronto, Canadá

## Algunas veces es mejor no saber lo que está sucediendo en el cuerpo

Hace como 30 años se creía que la mitad de los adultos tenían o habían tenido tuberculosis, en alguna parte del cuerpo, cuando en realidad el número de personas que la padecían o morían de esta enfermedad era muy pequeño. Hoy se cree que todos tenemos al menos el bacilo o que lo hemos tenido pero se ha curado sola y por tanto ya no mostramos sus síntomas. Es decir, no es sino hasta que los bacilos están activos que decimos que una persona está tuberculosa.

La tuberculosis es una enfermedad que proviene de una infección con un organismo microscópico, el bacilo tuberculoso, caracterizada por la formación de tubérculos o tumorcillos redondos que se forman en los tejidos, especialmente en los de los pulmones.

Ya Ud. sabe que la tuberculosis ataca a muchas otras partes del cuerpo además de los pulmones: los huesos, ganglios, que son nudos en los nervios y vasos linfáticos, riñones y otros órganos. Cuando ocurre en los pulmones se le da los nombres de "tuberculosis pulmonar" tisis y consunción"; en la piel se llama "lupus" y en las articulaciones o coyunturas "tumor blanco, coxalgiya y mal de Pott". Se cura con la superalimentación, la vida al aire libre y el descanso. Las tuberculosis locales son las más fáciles de detener en su evolución.

El doctor Erwin Liek dice que "las autopsias que se han hecho en la mayoría de los cadáveres de adultos alemanes han revelado las cicatrices de tuberculosis que se han sanado; a casi todo el mundo le da alguna vez en su vida". Otro hecho que han dado a conocer es que a pesar de que sólo 1 hombre entre 12 y 1 mujer entre 11 tienen cálculos o piedrecillas en la vesícula biliar, es uno solo entre 4 el que se queja del dolor que causan. Los otros 9 hombres y 3 mujeres no sabían que las tenían o si no el dolor era tan benigno que no han creído necesario llamar a un médico.

El que ha sufrido o ha visto sufrir a alguna persona que tenía cálculos biliares, sabe lo intenso que es ese dolor y la angustia que se siente. Usted ve, pues, que es una dicha ignorar que los tiene. Si lo supieran, naturalmente muchas personas estarían inquietas, y no hay nada que interrumpa las funciones del hígado y otros órganos como la inquietud y otras emociones deprimidas.

El hecho de que hay piedrecillas en la vesícula biliar y no siempre causan dolor prueba que el cuerpo se defiende de ellas de algún modo y sigue ejecutando sus funciones. Indica el doctor F. D. Rochelle, de Springfield, Mass. que si la atención del paciente enfoca en uno de estos trastornos, el sufrimiento que le causará no tendrá fin.

## ¿Conocía usted esto?

Tenga presente usted, lectora, estos consejos si su veraneo es en el campo.

Al llegar a su casita campestre para pasar tranquilamente las vacaciones observará quizá en ella o en su jardín algo que una mujer cuidadosa no puede dejar como está.

¿Que los muebles esmaltados de la terraza tienen manchas?

Es fácil sacarlas. Frótese con un trapo empapado en alcohol metílico. Después de secar bien todo, con agua tibia y jabón. La sosa no debe emplearse nunca. Luego que todo esté bien seco, se frota con un paño empapado en yeso mate y se saca brillo con una gamuza.

Que las puertas rechinan?

Pues en vez de echarles aceite, que mancha, lubrique los goznes con un lápiz para que el grafito llegue al pivote. Cuando más blando sea el lápiz más fácil es la operación.

Que los caracoles han tomado el jardín por asalto? No se preocupe. Esa plaga se puede exterminar fácilmente empleando este fácil procedimiento:

Se reparten hojas de col o lechuga en distintos sitios del jardín, previamente cubierta por una capa delgada de manteca de cerdo rancia; a la mañana siguiente se encontrarán las hojas llenas de caracoles, que se pueden matar echándoles petróleo.

¿El mosaico está sucio, opaco, por falta de una limpieza minuciosa? Tiene pronta solución

este detalle desagradable, recurriendo a un balde de agua bien caliente, jabón y un poco de ceniza de madera. Es lo más eficaz porque la soda perjudica a la superficie brillante de los mosaicos y baldosas.

¿La batería de cocina por el poco uso parece percutida? Esto se subsana fregándola enérgicamente primero hasta sacarle brillo y luego, aprovechando pedazos de papel de seda, hacerla objeto de un casi diaria limpieza. No tire nunca por esto el papel de seda aparentemente inútil.

¡Ay! ¿Le picó una abeja? No se alarme; recuerde que la tumefacción dolorosa que la picadura produce desaparece generalmente en poco tiempo si se cubre en seguida con tierra mojada la parte dolorida.

El amoníaco líquido diluido, en toques sobre la lesión, es un excelente remedio; forma con el veneno de las abejas un precipitado que se disuelve rápidamente. Si el agujijón ha quedado en la herida debe extraerse con cuidado.

Un vestido flamante se ha manchado con grasa y es difícil enviarlo a una tintorería? Conviene saber que esas manchas se quitan de la seda frotándola con magnesia y exponiendo después la parte afectada al calor del fuego. De esta manera se consigue que la magnesia vaya absorbiendo la grasa quedando limpia la prenda sin quebrantos ni largas limpiezas con ácidos.

De "Para Ti".

---

## El gran barómetro

Quieren ustedes saber a qué altura de fe, instrucción religiosa y piedad se encuentra el alma de cualquier cristiano?

Observen lo que **dobla** delante del Santísimo Sacramento:

¿Ligeramente el cuello o la cintura? Pocos grados de aquélla.

¿Un poquitín la rodilla? Un grado más.

¿Una rodilla en tierra? ¡Hombre, otro grado más!

¿Las dos rodillas y la cabeza inclinada? ¡Va ya... eche usted grados!

Yo no me meto a explicar la relación entre la piedad del espíritu ( la sincera digo) y la flexibilidad de músculos. Eso para los psicólogos.

Yo me limito a hacer notar el fenómeno y pedir al Corazón de Jesús nos conceda muchos hombres católicos... **de dos rodillas.**

¡Oh, cómo andarían las cosas! Y no se crea que entre en esto la beatería ni mucho menos. De estos hombres nos hace falta... por lo menos que empecemos a conquistar a Jesús Sacramentado **muchos de dos rodillas.** Su corazón Santísimo nos los pagará.